



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura



ESTRATEGIA Y VISIÓN DE LA LABOR DE LA FAO EN MATERIA DE NUTRICIÓN



ESTRATEGIA Y VISIÓN DE LA LABOR DE LA FAO EN MATERIA DE NUTRICIÓN

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA ALIMENTACIÓN Y LA AGRICULTURA

Rome, 2014

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), juicio alguno sobre la condición jurídica o nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. La mención de empresas o productos de fabricantes en particular, estén o no patentados, no implica que la FAO los apruebe o recomiende de preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan.

Las opiniones expresadas en este producto informativo son las de su(s) autor(es), y no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas de la FAO.

© FAO, 2014

La FAO fomenta el uso, la reproducción y la difusión del material contenido en este producto informativo. Salvo que se indique lo contrario, se podrá copiar, descargar e imprimir el material con fines de estudio privado, investigación y docencia, o para su uso en productos o servicios no comerciales, siempre que se reconozca de forma adecuada a la FAO como la fuente y titular de los derechos de autor y que ello no implique en modo alguno que la FAO aprueba los puntos de vista, productos o servicios de los usuarios.

Todas las solicitudes relativas a la traducción y los derechos de adaptación así como a la reventa y otros derechos de uso comercial deberán dirigirse a www.fao.org/contact-us/licence-request o a copyright@fao.org.

Los productos de información de la FAO están disponibles en el sitio web de la Organización (www.fao.org/publications) y pueden adquirirse mediante solicitud por correo electrónico a publications-sales@fao.org.

Índice

Resumen	v
Introducción	1
A. Contexto	1
B. Visión y función de la FAO en materia de nutrición	4
C. Un enfoque centrado en las personas	5
• <i>Lactantes y niños pequeños (en particular, los mayores de seis meses) y las mujeres y las muchachas en edad reproductiva</i>	<i>5</i>
• <i>Niños en edad preescolar, niños en edad escolar y jóvenes</i>	<i>6</i>
• <i>Unidades familiares en situación de riesgo</i>	<i>6</i>
D. Principios rectores	6
E. Logros previstos	7
• <i>Logro 1. Aumentar el conocimiento y los datos empíricos para aumentar al máximo el impacto de los sistemas alimentarios y agrícolas en la nutrición</i>	<i>8</i>
• <i>Logro 2. Mejorar la gobernanza de los sistemas alimentarios y agrícolas para la nutrición</i>	<i>8</i>
• <i>Logro 3. Reforzar la capacidad nacional, regional y local de formular y ejecutar políticas y programas encaminados a mejorar el estado nutricional</i>	<i>9</i>
F. Conceder prioridad a la labor en materia de nutrición y a los recursos correspondientes	10
G. Aspectos de la aplicación	11
• <i>Vincular la labor normativa con la acción sobre el terreno</i>	<i>11</i>
• <i>Garantizar el impacto a escala regional y nacional</i>	<i>11</i>
• <i>Creación y refuerzo de asociaciones clave</i>	<i>12</i>
• <i>Seguimiento y evaluación</i>	<i>12</i>
• <i>Movilización de recursos</i>	<i>12</i>
• <i>Consecuencias para la forma de trabajar de la FAO</i>	<i>13</i>

Resumen

La Estrategia y la visión de la labor de la FAO en materia de nutrición se han preparado en respuesta a la evaluación de la función y el trabajo de la Organización en materia de nutrición llevada a cabo en 2011. La Estrategia se elaboró mediante un procedimiento aprobado por el Consejo¹, que comprendía la celebración de diversos talleres internos con un equipo de elaboración de estrategias integrado por personal técnico de diferentes divisiones; un equipo de trabajo interno, que constituía un grupo más numeroso de personal de la FAO al que se prestó asesoramiento y se consultó sobre el proceso de forma constante; así como directivos de categoría superior y asociados clave, como algunos miembros del Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional (GCIAI), organismos asociados de las Naciones Unidas, organizaciones no gubernamentales y, por medio de consultas oficiales, diversos Estados Miembros de todas las regiones.

El propósito de la Estrategia consiste en reorientar la labor de la FAO en materia de nutrición y darle preferencia, así como reafirmar la función de liderazgo de la Organización para reunir a las partes interesadas, generar y comunicar conocimientos con el fin de alcanzar compromisos políticos y orientar las medidas, así como fortalecer la capacidad de actuar con eficacia de los gobiernos y otros asociados en la ejecución.

La elaboración de la Estrategia se coordinó con el proceso de reflexión estratégica emprendido por el Director General de la FAO en enero de 2012 con vistas a determinar la dirección y las prioridades estratégicas de la Organización en el futuro. La Estrategia se ha formulado para contribuir directamente a la consecución del Objetivo estratégico 1 propuesto de la FAO, consistente en “erradicar el hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición”, pese a que la labor de la Organización en materia de nutrición también contribuirá a lograr todos sus Objetivos estratégicos².

En la Estrategia se establecen la visión y la función de la FAO en materia de nutrición, se adopta un planteamiento centrado en las personas y se aplican cuatro principios fundamentales con el fin de contribuir a tres resultados concebidos para que estén relacionados con los Objetivos estratégicos de la FAO. Al estudiar las consecuencias de la aplicación de la Estrategia se han utilizado cinco criterios para establecer el orden de prioridades en la labor de la FAO en materia de nutrición. Los aspectos fundamentales de la aplicación hacen referencia a la creación de asociaciones provechosas, la movilización de recursos y la aplicación de los mismos donde la FAO pueda tener un mayor efecto.

¹ CL 143/REP, párr. 17 <http://www.fao.org/docrep/meeting/024/mc783s.pdf>.

² CL 145/4 Marco estratégico revisado y esquema del Plan a plazo medio para 2014-17.

Introducción

Mejorar la nutrición es fundamental para lograr la visión de la FAO de un mundo sin hambre. En calidad de organización internacional para la alimentación y la agricultura, la FAO debe asumir una función directiva para garantizar una buena nutrición para todos. Aumentar el grado de nutrición es una prioridad de la Organización que se reconoce en la Constitución de la FAO³. La evaluación de la función y la labor de la FAO en materia de nutrición⁴ puso de manifiesto que el liderazgo de la Organización en cuanto a nutrición en los planos mundial y nacional había mermado con el tiempo, principalmente debido a la escasa prioridad que la FAO concedía a la nutrición. Al mismo tiempo, durante los últimos cinco años la importancia de la nutrición ha venido aumentando en los programas internacionales y nacionales.

Los actores a escala mundial y nacional opinan que la FAO debe aportar la perspectiva de la alimentación y la agricultura a sus esfuerzos por erradicar la malnutrición. La Estrategia tiene como objetivo ayudar a la FAO a aprovechar estas oportunidades. Proporciona una estructura para dar preferencia a la labor en materia de nutrición en el seno de la FAO, así como reorientar la labor de la Organización para que asuma el liderazgo en la estructura de la nutrición a escala nacional, regional y mundial.

A. Contexto

Los problemas de malnutrición, como la desnutrición, las carencias de micronutrientes y la obesidad, existen en todos los países y afectan a todas las clases sociales⁵. En los países más pobres, la desnutrición y las carencias de micronutrientes son, con diferencia, el mayor problema. La Organización Mundial de la Salud (OMS) estima que 167 millones de niños menores de cinco años en los países en desarrollo padecen malnutrición crónica⁶. Entre el 30% y el 40 % de los adultos en África, y entre el 10% y el 20 % de los de América Latina tienen carencias de vitamina A y yodo provocadas principalmente por carencias en la dieta. La carencia de hierro en mujeres no embarazadas también es elevada en estas regiones⁷. Resulta preocupante que estas cifras no hayan cambiado mucho pese al enriquecimiento de los alimentos y la distribución de complementos vitamínicos y alimentos terapéuticos listos para el consumo que se han llevado a cabo a gran escala.

³ Textos Fundamentales, Parte A. Constitución <http://www.fao.org/docrep/meeting/022/K8024s.pdf>.

⁴ PC 108/6 <http://www.fao.org/docrep/meeting/023/mb663s01.pdf>.

⁵ La malnutrición es un trastorno fisiológico causado por una ingesta insuficiente, excesiva o desequilibrada de macronutrientes (hidratos de carbono, proteínas, lípidos) y de micronutrientes (vitaminas y minerales). Este trastorno comprende carencias en la nutrición adecuada (desnutrición), carencias específicas (o excesos) de micronutrientes y un exceso de determinados componentes alimenticios como las grasas y los azúcares, que se conjugan a menudo con una escasa actividad física (sobrepeso y obesidad o hipernutrición) (véase el documento PC 108/6).

⁶ <http://www.who.int/nutgrowthdb/estimates/en/index.html>, consultado el 1 de septiembre de 2012.

⁷ J. Meerman, B. Carisma, y B. Thompson, *Global, Regional, and Subregional Trends in Undernourishment and Malnutrition*. Borrador del documento de antecedentes preparado para *El estado mundial de la agricultura y la alimentación*, 2013 (próximamente). Roma: FAO.

Asimismo, el entorno que rodea la malnutrición está cambiando. Los nuevos problemas que aún no se comprenden totalmente están provocando la transformación de los sistemas alimentarios y agrícolas⁸, y están suscitando preguntas sobre cómo satisfacer de forma sostenible las necesidades mundiales de alimentos y en el plano nutricional. Entre dichos problemas se cuentan la globalización, el cambio climático, la sostenibilidad medioambiental y la rapidez con que se suceden los cambios tecnológicos y los avances científicos. La urbanización en los países en desarrollo está ejerciendo un profundo efecto en los medios de vida y los modelos de compra y consumo de alimentos. De aquí a 2020, la mitad de la población de Asia vivirá en zonas urbanas. Lo mismo sucederá en África para 2035. La mayor parte de este crecimiento se producirá en las ciudades más pequeñas y las ciudades comerciales de los países en desarrollo, muchas de las cuales dependen en gran medida de la economía agrícola de las zonas rurales circundantes⁹.

Al mismo tiempo, numerosos países en desarrollo, incluidas las economías de ingresos medios, se enfrentan a una "transición de la nutrición". El crecimiento económico desigual, las transformaciones sociales y económicas y la mecanización, a los que se suman los cambios en el estilo de vida, las normas culturales y las prácticas de comportamiento han generado nuevas preferencias en el consumo, cambios notables en las dietas y un descenso de la actividad física. En consecuencia, está aumentando la prevalencia del sobrepeso, la obesidad y las enfermedades no transmisibles conexas, al tiempo que subsisten la desnutrición y las carencias de micronutrientes. Por consiguiente, más de 1 600 millones de personas se ven afectadas y los gobiernos deben actuar de inmediato para hacer frente a este nuevo problema antes de que las soluciones lleguen a ser aún más complejas y costosas.



©FAO/Sergey Kozmin

⁸ Un sistema alimentario y agrícola es un sistema que comprende productos alimentarios y no alimentarios y que sirve a la producción, el procesado, la comercialización, el consumo y la eliminación de los bienes que se originan en la agricultura, la actividad forestal o la pesca. También comprende los insumos necesarios y los productos generados en cada una de estas etapas. Adaptado de *Sustainability Assessment of Food and Agriculture Systems (SAFA)* 2012.

http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/sustainability/SAFA/SAFA_Guidelines_draft_Jan_2012.pdf.

⁹ Naciones Unidas. Asuntos Económicos y Sociales. *World urbanization prospects: The 2011 Revision. Highlights*. Nueva York: Organización de las Naciones Unidas. http://esa.un.org/unup/pdf/WUP2011_Highlights.pdf (Consultado el 1 de septiembre de 2012).

Estas recientes tendencias de rápido crecimiento de la malnutrición se atribuyen cada vez más a los cambios en el estilo de vida. Las modificaciones en el sistema alimentario que influyen en el estado nutricional se deben a su vez a las transformaciones sistémicas de la economía, como el dominio creciente del sector empresarial sobre la producción, la elaboración y la comercialización de alimentos y bebidas. En consecuencia, las grandes transformaciones culturales han modificado de forma profunda y rápida los problemas planteados por la nutrición en las dos últimas generaciones, lo que hace necesario ahondar en la comprensión de la continuidad y el cambio en la gastronomía, la dieta, el ejercicio y otros aspectos del estilo de vida que alteran la nutrición y la malnutrición de las personas.

Los gobiernos y otros actores en los ámbitos mundial y nacional cada vez están más sensibilizados acerca de la importancia de mejorar la nutrición. La nutrición no es solo un resultado del desarrollo social y económico en su conjunto, sino que en la actualidad también se entiende como un insumo fundamental que afecta a la salud, la productividad y el bienestar general. Las causas profundas de la desnutrición se conocen desde hace tiempo; concretamente, las siguientes: la escasa disponibilidad de alimentos en cantidad (energía) y de calidad suficientes (diversidad y contenido de nutrientes) y el acceso limitado a los mismos; una puericultura y unos hábitos alimentarios infantiles deficientes y, para los adultos, los alimentos elegidos; y la asistencia sanitaria inadecuada y el entorno insalubre. A pesar de que se conocen estas causas profundas, la desnutrición persiste por diversas razones, a saber:

- a. Las personas más vulnerables desde el punto de vista nutricional (con bajos ingresos, pocos recursos, expuestas a la inseguridad alimentaria, en situación de exclusión social o marginación económica —en especial mujeres y niños— suelen estar poco representadas en los asuntos públicos relacionados con las políticas y carecen de los medios necesarios para defender políticas sobre nutrición apropiadas y proactivas.
- b. Muchas personas, incluidos los encargados de adoptar decisiones, consideran que las consecuencias visibles de la desnutrición son normales o prácticamente imposibles de combatir mediante políticas públicas y, por consiguiente, se muestran reticentes a ejercer presión para que se emprendan medidas específicas sobre nutrición. Persisten las lagunas en los conocimientos sobre los vínculos existentes entre la alimentación y la nutrición así como sobre la manera de transformar tal conocimiento en orientaciones para las estrategias, las políticas, los programas e las inversiones. Tales lagunas conllevan que se sea poco consciente del problema, sus repercusiones y sus posibles soluciones.
- c. Las causas de la desnutrición radican en múltiples sectores (alimentación, agricultura, sanidad, protección social y educación), mientras que las soluciones dependen de la acción conjunta de múltiples actores, incluidos los ciudadanos y el sector privado. Con frecuencia, los gobiernos consideran que es difícil llevar a cabo la alineación y coordinación necesarias de las políticas, los programas y las inversiones para combatir la desnutrición con eficacia.
- d. Por último, incluso cuando se conocen las soluciones, la capacidad institucional e individual a escala nacional, en especial entre los gobiernos, y el entorno favorable (principalmente el marco normativo y reglamentario) son insuficientes para que se apliquen eficazmente.

Con respecto a la eliminación del hambre, si no hay un fuerte compromiso por parte de los gobiernos, las sociedades y la comunidad internacional para mejorar el estado nutricional de sus poblaciones, será difícil superar estas dificultades.

B. Visión y función de la FAO en materia de nutrición

La Estrategia de la FAO para la nutrición aborda estas limitaciones fundamentales basándose en sus funciones básicas y sus ventajas comparativas. La Estrategia reconoce que el combatir la malnutrición de forma sostenible requiere que se aplique un enfoque integral que utilice el potencial de los sistemas alimentarios y agrícolas para incidir en el problema, y englobe a las personas que trabajan en el ámbito sanitario y asistencial.

La FAO trata de lograr un mundo sin hambre ni malnutrición en el que la alimentación y la agricultura¹⁰ contribuyan a mejorar el nivel de vida de todos sus habitantes, especialmente los más pobres, de forma sostenible desde el punto de vista económico, social y medioambiental¹¹. Para lograr la visión de la FAO es fundamental mejorar la nutrición. Al centrar esta visión en la nutrición, la FAO trata de contribuir, de forma sostenible y teniendo en cuenta las cuestiones de género, a mejorar la alimentación y elevar el nivel de nutrición de las personas más pobres y más vulnerables desde el punto de vista de la nutrición.

La función de la FAO en la consecución de esta visión consiste en respaldar a los Estados Miembros en sus intentos por aumentar la eficacia de los sistemas alimentarios y agrícolas a la hora de mejorar la nutrición en todo el ciclo vital de sus poblaciones, en colaboración con asociados a escala mundial, regional y nacional.

Si bien numerosas instituciones deben afrontar el problema de la malnutrición, la FAO debe desempeñar un papel único a este respecto. Como principal generador de conocimientos, suministrador de bienes públicos mundiales y con la confianza de que goza a escala nacional, la FAO sirve para crear y compartir conocimientos, reunir a las partes interesadas en la nutrición y ayudar a alinear sus medidas para lograr el mayor efecto posible. Más concretamente, la FAO trabaja para reforzar la capacidad de los países de evaluar y supervisar la situación nutricional, analizar las opciones y actuar con eficacia para mejorar la nutrición.



La labor sustantiva de la FAO, como los datos, las estadísticas y los análisis, así como las directrices y los instrumentos, beneficia a todos los Estados Miembros. Todos estos bienes públicos mundiales y todos los esfuerzos realizados por la FAO, incluida su labor en materia de nutrición, deben mejorar las vidas de las personas. Es importante que en el futuro siga proporcionando y mejorando estos bienes públicos mundiales, entre ellos estadísticas fiables y útiles y conocimientos científicos sobre nutrición y malnutrición, en especial en relación con los sistemas alimentarios y agrícolas.

¹⁰ El término “agricultura” comprende todos los aspectos de la producción agrícola, ganadera, forestal y pesquera.

¹¹ C 2009.3 –Marco estratégico para 2010-19, párrs. 52-53.

C. Un enfoque centrado en las personas

Para mejorar la nutrición a escala local es preciso disponer de un enfoque centrado en las personas y que favorezca más a los pobres. Por consiguiente, la FAO trabajará con los asociados para mejorar las dietas y la nutrición de los hogares más pobres y más vulnerables desde el punto de vista nutricional en los países en desarrollo y de ingresos medianos. Debido a que generalmente los alimentos se producen o se adquieren y se preparan en el ámbito de la unidad familiar, y a que el estado nutricional de cada persona se ve afectado por las interacciones con otros miembros de la familia, la FAO orientará las medidas relativas a las estrategias, las políticas, los programas y las inversiones a escala mundial, regional y nacional desde la óptica de la unidad familiar.

La FAO tratará de incidir en las familias y las dietas y en el estado nutricional de las personas mediante las políticas, los programas y las inversiones de los gobiernos y en colaboración con asociados en el desarrollo y en la ejecución, como la sociedad civil. La desnutrición, incluidas las carencias de micronutrientes, debería seguir siendo el principal foco de atención de la FAO, mientras que la OMS sigue haciendo hincapié en su labor sobre las consecuencias en la salud pública de las enfermedades no transmisibles relacionadas con la sobrealimentación. No obstante, la FAO seguirá ocupándose de las múltiples cargas de todas las formas de malnutrición, en especial de proveer bienes públicos mundiales.

Al mismo tiempo, en determinadas poblaciones el mal estado nutricional puede tener consecuencias de por vida y un enfoque basado en los alimentos puede aportar soluciones duraderas. El prestar especial atención a estos grupos de población permitirá que la FAO refuerce las sinergias con los asociados clave y dé un apoyo amplio intersectorial a las prioridades más generales de la Organización. Se trata de las siguientes:

Lactantes y niños pequeños (en particular, los mayores de seis meses) y las mujeres y las muchachas en edad reproductiva

Además de respaldar el hincapié en los primeros 1 000 días hecho por el Movimiento para el Fomento de la Nutrición (SUN), el Programa Mundial de Alimentos (PAM), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Banco Mundial, otros bancos multilaterales de desarrollo, así como el Reto del Hambre Cero¹², la FAO aporta conocimientos para fundamentar las medidas relacionadas con la alimentación complementaria y la buena nutrición para las madres y las mujeres en edad reproductiva, incluidas las adolescentes, mediante planteamientos basados en los alimentos.



¹² El Reto del Hambre Cero es una iniciativa lanzada por el Secretario General de las Naciones Unidas, con el respaldo de la FAO, por la que se invita a todos los países a trabajar por un futuro en el que todas las personas tengan una nutrición adecuada y en el que todos los sistemas alimentarios tengan la capacidad de recuperarse.

Niños en edad preescolar, niños en edad escolar y jóvenes

A medida que los niños crecen, una buena nutrición sigue siendo importante para su crecimiento y desarrollo adecuado. Para sentar las bases de una buena nutrición a lo largo de la vida, es importante garantizar que estos grupos reciban alimentos nutritivos y adopten el hábito de consumirlos. Las escuelas constituyen un punto de partida excelente para que todos los sectores aúnen sus fuerzas en pro de la mejora de la nutrición. Además, el trabajar con escuelas y clubes de jóvenes proporciona una plataforma desde la que se llega a las familias y otros miembros de las comunidades locales. Junto con los gobiernos y los asociados, como el PMA en el ámbito de la alimentación escolar la FAO aporta conocimientos especializados para la mejora de la calidad de los alimentos y el fortalecimiento de la educación sobre nutrición.

Unidades familiares en situación de riesgo

La FAO puede basarse en su experiencia en situaciones de emergencia y en desarrollo para respaldar los programas de los países y trabajar con otros asociados con el objetivo de mejorar la nutrición y promover la capacidad de resistencia de las unidades familiares en situación de riesgo elevado de padecer desnutrición debido a las crisis y los peligros derivados de los desastres naturales, los conflictos y las enfermedades crónicas. La FAO desempeña una función importante en la mejora del estado nutricional de las comunidades, las unidades familiares y las personas en situación de riesgo a través del sistema alimentario.

D. Principios rectores

La Estrategia reforzará la contribución de los sistemas alimentarios y agrícolas al aumento del nivel de nutrición, en particular mediante la mejora de la calidad de los alimentos y las dietas, teniendo en cuenta la complejidad de las causas y las cuestiones institucionales que rodean la nutrición. La Estrategia se guía por cuatro principios.

1. Modificar los sistemas alimentarios y agrícolas para que tengan en cuenta las cuestiones relacionadas con la nutrición de manera que produzcan buenos resultados desde el punto de vista nutricional. Ello implica la posibilidad de adoptar medidas en todo el sistema, desde la producción hasta la comercialización, el almacenamiento, la elaboración y el consumo. El aumento de la diversidad y el equilibrio de la alimentación en el consumo y la concienciación del consumidor son dos formas de mejorar la sensibilidad hacia las cuestiones relacionadas con la nutrición.
2. Tener un mayor impacto a escala nacional utilizando los conocimientos y la experiencia en toda la Organización y alineando su labor con vistas a aprovechar las iniciativas, las políticas, los programas y los proyectos de los países, y secundarlos. Una dificultad particular consiste en velar por que las personas que dependen de la producción local puedan producir y adquirir productos asequibles y muy nutritivos en sus mercados locales.
3. Trabajar en colaboración y de forma intersectorial con las partes interesadas.
4. Promover políticas, programas e inversiones sostenibles desde el punto vista económico, social y medioambiental y que tengan en cuenta las cuestiones de género.

E. Logros previstos

La elaboración de la Estrategia se coordinó con el proceso de reflexión estratégica emprendido por el Director General de la FAO en enero de 2012 con vistas a determinar la dirección y las prioridades estratégicas de la Organización en el futuro. La Estrategia se ha formulado para contribuir directamente a la consecución del Objetivo estratégico 1 propuesto de la FAO consistente en “erradicar el hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición”, pese a que la labor de la Organización en materia de nutrición también contribuirá a lograr todos sus Objetivos estratégicos¹³. Los resultados previstos ponen de relieve la función de la FAO de reunir a las partes interesadas, generar y comunicar conocimientos con el fin de alcanzar compromisos políticos y orientar las medidas, y fortalecer la capacidad de actuar con eficacia de los gobiernos y otros asociados en la ejecución.

La FAO trabajará para aumentar al máximo el impacto de los sistemas alimentarios y agrícolas de los países en la nutrición mediante la consecución de tres efectos, a saber:

Logro 1. aumentar el conocimiento y los datos empíricos para aumentar al máximo el efecto de los sistemas alimentarios y agrícolas en la nutrición;

Logro 2. mejorar la gobernanza de los sistemas alimentarios y agrícolas para la nutrición;

Logro 3. reforzar la capacidad nacional, regional y local de formular y ejecutar políticas y programas encaminados a mejorar el estado nutricional.



¹³ CL 145/4–Marco estratégico revisado y esquema del Plan a plazo medio para 2014-17.

Logro 1. Aumentar el conocimiento y los datos empíricos para aumentar al máximo el impacto de los sistemas alimentarios y agrícolas en la nutrición

En la actualidad, la FAO satisface las demandas mundiales de conocimientos para la toma de decisiones mediante la creación, el intercambio y la promoción del uso de bienes públicos mundiales cruciales y de gran calidad, como bases de datos sobre determinados datos y métodos básicos sobre alimentación y nutrición (p. ej., el asesoramiento científico sobre las necesidades nutricionales, la evaluación de la nutrición y la alimentación, incluidos los modelos de consumo de alimentos y la composición de los alimentos), así como otros análisis, instrumentos, directrices y programas de formación. El conocimiento no solo debe generarse; también es necesario que se transmita con eficacia y que los encargados de adoptar decisiones a escala mundial, regional y nacional lo utilicen. Una de las realizaciones decisivas serán las estrategias eficaces de promoción y comunicación a las autoridades que adoptan políticas y otras partes interesadas que puedan influir en el proceso de adopción. La creación de bienes públicos mundiales debe reflejar y atender las necesidades mundiales, regionales y nacionales y dichos bienes deben difundirse para intensificar el compromiso político, mejorar los procesos de gobernanza y toma de decisiones, y ayudar a fomentar la capacidad.

Sobre la base de la evaluación emprendida por la FAO de las necesidades mundiales y las experiencias de los países, la Organización determinará las lagunas de conocimientos y se empeñará en subsanarlas. A partir de una evaluación de las necesidades mundiales y nacionales, la FAO puede determinar las necesidades de investigación y, bien asociarse con investigadores u organizaciones de investigación para llevar a cabo la labor, bien encargársela. En particular, es necesario investigar sobre el diseño de políticas y programas y sobre las repercusiones para la mejora de los sistemas alimentarios y agrícolas desde la perspectiva nutricional, por ejemplo sobre la prestación de asesoramiento apropiado a los consumidores sobre la forma de optimizar la utilización de recursos y adoptar hábitos sanos de consumo. Sigue habiendo lagunas de conocimiento importantes en materia de estadísticas y datos. Durante muchos años, la comunidad mundial ha centrado su atención en aumentar el número de calorías en las dietas de los pobres. Cada vez se presta más atención a mejorar el contenido de sus dietas, pero la comunidad mundial dispone de relativamente poca información sobre la localización y la naturaleza de las carencias de nutrientes en los países en desarrollo. Un componente importante de esta Estrategia consistirá en mejorar la información y los datos que respaldan la toma de decisiones, desglosados por sexo y edad, cuando proceda.

Logro 2. Mejorar la gobernanza de los sistemas alimentarios y agrícolas para la nutrición

La FAO trabajará con los países para diseñar sistemas de gobernanza de la seguridad alimentaria y nutricional más inclusivos, participativos y basados en datos. Ello comprende los procesos de elaboración de políticas, así como las plataformas e iniciativas en las que las partes interesadas deben trabajar juntas para comprender los problemas y buscar soluciones. Deberían ponerse en marcha procesos de empoderamiento para introducir la nutrición en el programa de las políticas y permitir a las personas, en especial las más vulnerables, participar e influir en las decisiones que afectan a sus vidas. Mediante la participación, la transparencia y rendición de cuentas, la FAO contribuirá a aumentar la eficacia de los sistemas de gobernanza de la nutrición.

La FAO trabajará, entre otros, con el SUN, la Iniciativa REACH y el Comité Permanente de Nutrición del Sistema de las Naciones Unidas¹⁴, así como con organizaciones y actores regionales y nacionales y a través de ellos para respaldar las iniciativas multisectoriales e interinstitucionales que propugnan la reducción de la malnutrición. Asimismo, la FAO trabajará con sus asociados para crear plataformas de planificación, coordinación y armonización así como mecanismos para la rendición de cuentas de las partes interesadas, como los marcos conjuntos de resultados y los sistemas comunes de presentación de informes y seguimiento, o para reforzar los que ya existen.

Logro 3. Reforzar la capacidad nacional, regional y local de formular y ejecutar políticas y programas encaminados a mejorar el estado nutricional

Con miras a mejorar el estado nutricional, la FAO trabajará por reforzar la capacidad de los países de liderar la planificación, el establecimiento de prioridades y la elaboración y la aplicación de políticas, programas y estrategias sobre nutrición que abarquen las tres dimensiones del desarrollo de la capacidad, esto es, las personas, las organizaciones y el entorno favorable (principalmente el marco normativo y reglamentario).

La FAO trata de desarrollar las capacidades de muchas formas, como por ejemplo mediante la asistencia para las políticas en los países, las estrategias de promoción alimentaria, los centros y las redes nacionales y regionales de datos sobre composición de los alimentos, la formación profesional en materia de nutrición, la evaluación de la alimentación y la sensibilización de los consumidores, la elaboración de planes de formación e instrumentos, la concienciación de las partes interesadas y el respaldo a los sistemas de información sobre seguridad alimentaria y nutricional. Los oficiales de nutrición regionales de la FAO, con el apoyo de sus compañeros en la Sede, se encargarán de la dirección y la coordinación con el fin de ayudar a los países a evaluar sus necesidades en cuanto a capacidad y adoptar las actividades de la FAO en consecuencia. Ello permitirá a las regiones centrarse en los problemas nutricionales propios de sus países y poblaciones. La FAO hará mayor hincapié en reforzar la capacidad institucional. Los oficiales de la FAO colaborarán estrechamente con las instituciones académicas y de capacitación, otros organismos del sistema de las Naciones Unidas, organizaciones no gubernamentales (ONG) y otras partes interesadas en realizar actividades encaminadas a lograr este efecto.



¹⁴ Esfuerzos Renovados contra el Hambre Infantil (REACH).

F. Conceder prioridad a la labor en materia de nutrición y a los recursos correspondientes

Los elementos de la Estrategia (visión y función, principios rectores y logros) provienen de un análisis de las causas del problema de la malnutrición y proporcionan parámetros y directrices para permitir que el trabajo de la FAO tenga la máxima repercusión. Durante el proceso de elaboración de la Estrategia, se elaboraron criterios para evaluar en mayor profundidad qué actividades debería realizar la FAO y cuáles deberían correr a cargo de otros actores.

El trabajo que lleva a cabo la FAO en materia de nutrición debe cumplir cinco criterios, a saber:

1. hacer realidad la visión y los logros de acuerdo con los Objetivos estratégicos de la FAO;
2. ser viable dadas las capacidades actuales de la Organización o las que puedan desarrollarse de forma razonable;
3. poner de manifiesto sin ambigüedades la forma en que el trabajo mejorará los logros relacionados con la alimentación y la nutrición por medio de mejores sistemas alimentarios y agrícolas;
4. cumplir las prioridades específicas de nutrición determinadas por los países y las regiones;
5. tener en cuenta las cuestiones relacionadas con la sostenibilidad medioambiental, económica y social y la equidad de género.

Asimismo, las iniciativas de la FAO deberían ser innovadoras y estar a la vanguardia, en especial donde se haya demostrado que las formas existentes de trabajar son ineficaces. Las prioridades deberían centrarse en el trabajo con más posibilidades de ampliación- o con un efecto multiplicador considerable. El personal y los asociados de la FAO deberían aplicar un enfoque integral, intersectorial y multiinstitucional que refuerce las relaciones organizativas y operacionales entre la labor aplicada o de campo y la labor analítica o sustantiva.



©FAO/Sean Gallagher

G. Aspectos de la aplicación

La Estrategia y la visión de la labor de la FAO en materia de nutrición son ambiciosas. Se señalan a continuación seis aspectos fundamentales de una aplicación fructífera.

Vincular la labor normativa con la acción sobre el terreno

En última instancia, la eficacia se mide por los resultados sobre el terreno. Ello requiere necesariamente que la FAO preste especial atención a la forma en que sus responsabilidades normativas se traducirán en actividades operacionales y a los efectos de las mismas a escala nacional.

La FAO debe ser más receptiva a las necesidades de las regiones y los países, en especial las expresadas mediante la cooperación regional y los marcos de programación por países, que deberían contar con la participación de todas las partes interesadas en la nutrición. La FAO está emprendiendo iniciativas encaminadas a mejorar el rendimiento en el plano nacional, como la potenciación de las oficinas descentralizadas y el refuerzo de las redes de cooperación y colaboración¹⁵.

La Estrategia requerirá que se disponga en la Sede de suficientes conocimientos técnicos de alto nivel y se conceda mayor responsabilidad al personal de las oficinas regionales y subregionales para supervisar los programas. La ejecución de los proyectos y programas incumbe en gran medida a las personas que trabajan en el ámbito nacional. Se necesitarán oficiales superiores del programa de nutrición en cada región para respaldar a los países y facilitar la vinculación entre los mandatos normativos, los análisis sustantivos y las actividades de los países. Una revisión de la dotación de personal determinará las necesidades (número y áreas de especialización) de personal en la Sede y las oficinas descentralizadas. Obviamente, el alcance y los efectos de la labor de la FAO en materia de nutrición dependerán de los recursos disponibles y la eficacia de las asociaciones.

Garantizar el impacto a escala regional y nacional

La alineación de la labor sustantiva y la acción en los países de la FAO con la Estrategia es el punto de partida. Dada la complejidad de la tarea, para que el impacto sea significativo, la presencia en los países deberá ser más permanente. En respuesta a las recomendaciones de la evaluación de la función y la labor de la FAO en materia de nutrición, las oficinas regionales seleccionarán un número reducido de países para la aplicación en profundidad de la Estrategia. Ello requeriría que un oficial de nutrición trabajara con el Representante de la FAO y las instituciones nacionales para determinar las necesidades y diseñar políticas y programas que pudieran incorporarse al marco de programación por países. El enfoque se aplicaría en el bienio 2013-14 utilizando los recursos del Programa ordinario y de fuentes extrapresupuestarias. Las importantes lecciones aprendidas de este enfoque ayudarán a seguir implantando la Estrategia.

¹⁵ CL 144/15 <http://www.fao.org/docrep/meeting/025/md901e.pdf>.

Creación y refuerzo de asociaciones clave

En el plano mundial, la FAO seguirá desempeñando una función activa y de apoyo en el SUN, la Iniciativa REACH y el Comité Permanente de Nutrición del Sistema de las Naciones Unidas. Asimismo, la FAO intensificará su colaboración con la OMS y otros organismos especializados del sistema de las Naciones Unidas centrada en la nutrición prestando asesoramiento científico al respecto. A escala nacional, la labor de la FAO en materia de nutrición se realizará como parte del Marco de asistencia de las Naciones Unidas para el desarrollo (MANUD) utilizando las plataformas de los programas conjuntos de las Naciones Unidas con vistas a armonizar sus acciones con las de otros organismos y teniendo en cuenta las ventajas comparativas.

La FAO tratará de potenciar las asociaciones existentes con el PMA en relación con los sistemas de información sobre seguridad alimentaria y nutricional, los programas de nutrición basados en las escuelas, la Iniciativa Compras en aras del progreso y la estrategia nutricional para zonas y familias en situación de riesgo. Asimismo, la FAO aumentará la colaboración con el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, como parte de su labor en favor de la incorporación de la nutrición en los planes y los programas de inversión agrícola. La FAO seguirá colaborando con la OMS en los ámbitos de las necesidades nutricionales, la inocuidad alimentaria y la alimentación de lactantes y niños pequeños, así como mejorando su cooperación con el UNICEF en relación con la nutrición infantil y con el Fondo de Población de las Naciones Unidas, en especial en relación con la salud reproductiva de la mujer.

La FAO seguirá trabajando en apoyo de los Estados Miembros como impulsores y dueños de sus estrategias nutricionales y con la sociedad civil, incluidas las ONG internacionales y las organizaciones de la sociedad civil (OSC) nacionales, en la promoción y la creación de una base de datos, apoyo técnico y capacitación. La FAO también trabajará con instituciones de investigación para ampliar la base de conocimientos, en particular con Bioversity International y el programa de investigación del GCIAI sobre la Agricultura para una mejor nutrición y salud.

Además, la FAO reforzará su relación con el sector privado. Los debates iniciales podrán centrarse en promover la mejora de la alimentación e informar al respecto. El informe de la consulta a las partes interesadas de las ONG, las OSC y el sector privado, previsto en el marco de la Conferencia Internacional sobre Nutrición (CIN+21), ayudará a fundamentar el planteamiento de la FAO sobre su relación con el sector privado.

Seguimiento y evaluación

La Estrategia se ejecutará como parte del Marco estratégico general de la FAO y su Programa de trabajo y presupuesto basado en los resultados. El seguimiento de la aplicación de la Estrategia se integrará en el marco de la evaluación del rendimiento, la rendición de cuentas y la presentación de informes. A medida que se aplique el Marco estratégico, se creará una estructura de presentación de informes que comprenderá indicadores específicos para hacer un seguimiento de los avances logrados en relación con las actividades programadas y la evaluación del rendimiento.

Movilización de recursos

Como se demuestra en la evaluación, la labor de la FAO en materia de nutrición se lleva a cabo en condiciones de gran escasez de recursos. Para que dicha labor tenga una mayor repercusión, es probable que sea necesario modificar las asignaciones de recursos para la nutrición. Junto con el plan de aplicación más detallado se elaborará un análisis de costos, que se basará en la recomendación formulada por la evaluación de reforzar la nutrición en la FAO, así como de dedicar más apoyo financiero y recursos humanos tanto a la labor normativa como a las actividades en el plano nacional.

Consecuencias para la forma de trabajar de la FAO

Para aplicar la Estrategia y lograr lo que se persigue, es necesario reforzar la capacidad de la FAO de trabajar con mayor eficacia por medio de todas las divisiones técnicas de la FAO y con ellas, para potenciar el impacto a escala mundial, regional y nacional, e incorporar la nutrición en su programa de trabajo. Mediante la capacitación, la comunicación y el trabajo conjunto, la FAO fortalecerá su entorno operacional y permitirá al personal incorporar la nutrición en su labor y actividades técnicas, planes de trabajo y presupuestos. Las preocupaciones, los aspectos y los objetivos relacionados con la nutrición se incorporarán en los marcos de programación por países y se elaborará material técnico para que el personal de la FAO preste asesoramiento a los gobiernos en lo tocante a la incorporación de la nutrición en la agricultura, la pesca y la actividad forestal. La capacitación de los Representantes de la FAO y su personal sobre los vínculos existentes entre la alimentación y la nutrición les ayudará a conceder mayor prioridad a la nutrición en la labor realizada en el ámbito nacional.



Para más información, vaya a:
www.fao.org/nutrition/es



Organización de las Naciones Unidas
para la Alimentación y la Agricultura



NUESTRAS PRIORIDADES

Los objetivos estratégicos de la FAO

Lograr los objetivos de la FAO de erradicar el hambre y la pobreza es un reto complejo. Hoy en día, gracias a importantes cambios en la manera de trabajar de la Organización, la FAO es más adecuada, más sencilla y más flexible, y sus actividades obedecen a cinco objetivos estratégicos. La FAO nueva y mejorada tiene una oportunidad real de ganar la batalla contra el hambre, la malnutrición y la pobreza rural.

AYUDAR A ELIMINAR EL HAMBRE, LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA MALNUTRICIÓN

Contribuimos a la erradicación del hambre fomentando políticas y compromisos políticos destinados a respaldar la seguridad alimentaria y asegurándonos de que se dispone de información actualizada sobre los desafíos y las soluciones del hambre y la nutrición y de que dicha información es accesible.

HACER QUE LA AGRICULTURA, LA ACTIVIDAD FORESTAL Y LA PESCA SEAN MÁS PRODUCTIVAS Y SOSTENIBLES

Promovemos políticas y prácticas basadas en hechos comprobados para respaldar sectores agrícolas muy productivos (cultivos, ganadería, silvicultura y pesca), asegurando al mismo tiempo que la base de recursos naturales no sufra en el proceso.

REDUCIR LA POBREZA RURAL

Ayudamos a los campesinos pobres a obtener acceso a los recursos y servicios que necesitan, en especial los de empleo rural y protección social, para trazar un camino que les permita salir de la pobreza.

PROPICIAR SISTEMAS AGRÍCOLAS Y ALIMENTARIOS INCLUSIVOS Y EFICIENTES

Ayudamos a crear unos sistemas alimentarios seguros y eficientes que sirvan de apoyo a una agricultura de pequeñas explotaciones y reduzcan la pobreza y el hambre en las zonas rurales.

INCREMENTAR LA RESILIENCIA DE LOS MEDIOS DE VIDA ANTE LAS CATÁSTROFES

Ayudamos a los países a prepararse para las catástrofes naturales o provocadas por el hombre reduciendo su riesgo y potenciando la resiliencia de sus sistemas agrícolas y alimentarios.